

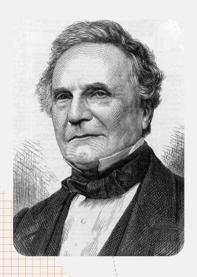




Una de las características de las personas creativas y en general de los grandes inventores, es la resiliencia. Esa capacidad de aguantar críticas y confiar en lo que están desarrollando, sin importar que a veces sientan que están haciendo algo equivocado y que tienen al mundo en contra.



¿Te ha pasado que piensas en una idea y cuando la expones a nadie le hace sentido? Esto no quiere decir que la idea sea necesariamente mala o que no seas innovador, sino que el entorno aún no está preparado para ella.



Este es el caso de **Charles Babbage**, nacido en Londres en 1791 y **considerado el abuelo de la computación moderna**. Sus inventos y desarrollos no fueron entendidos ni apreciados mientras estuvo vivo y, en realidad, le tomó a la humanidad mucho tiempo entenderlos.

Babbage ya había estudiado un poco de matemáticas antes de estudiar en Cambridge, pero al ingresar a la universidad se llevó algunas decepciones. Fue criticado y también admirado por su gran talento.



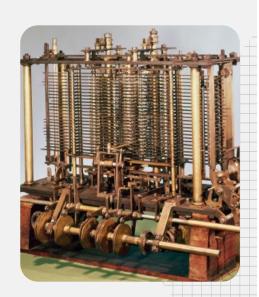


INVENTOS que abren puertas a INNOVACIONES



Su foco principal estuvo en realizar cálculos de manera automática y eliminar así el cansancio de quienes debían manejar las tablas matemáticas de la época.

La idea que tuvo entre 1812 y 1842 fue el diseño de una máquina analítica para hacer cálculos de tablas logarítmicas y funciones polinómicas, basados en el funcionamiento de un telar. En otras palabras, desarrolló la mejor calculadora mecánica de la época, con excelente precisión y velocidad.





Años después de su muerte, otro proyecto de **Babbage** llamado el **Motor analítico**, se desarrolló. La idea había quedado en el papel y resultó que se trataba de algo así como el primer computador programable.

Es decir, este inventor murió sin saber el potencial de lo que había creado y su gran importancia en el desarrollo de la humanidad. Sus inventos fueron diseñados para la edad de las máquinas electrónicas, pero creados en el tiempo de la revolución mecánica.

No te angusties si nadie entiende tus ideas, proyectos o inventos. Desarrolla lo que piensas hasta el final, tal vez falten días, meses o años, para darle validez a lo que estás creando.





